

## 12. Una aproximación a la vida de los íberos

*Santiago Ros Muñoz*



### 12.1. Curriculum

#### a) Estudios y actividad en este tema

---

- Licenciado en Ciencias Económicas, Auditor y Master en Dirección de Recursos Humanos. Ha trabajado como Economista en distintas organizaciones y ejercido la docencia universitaria.
- Es aficionado a la historia de las civilizaciones antiguas, especialmente la ibérica, la cual ha estudiado desde la perspectiva socioeconómica.

#### b) Publicaciones

---

- Tiene varias publicaciones de temas económicos y organizacionales.

#### c) Contacto

---

siros[arroba]coev.com

### 12.2. Resumen

En la ponencia se desarrollan unas líneas sobre los pueblos ibéricos, basadas en fuentes existentes al alcance en museos y bibliotecas. Se expone su controvertido origen y su marco geográfico y temporal. Pero sobre todo se tratan sus ocupaciones, relaciones, creencias y ritos, es decir, la vida que llevaban y que tuvo un reflejo en la escritura y en toda la cultura de los llamados Príncipes de Occidente.

Una reflexión: a pesar de las evidencias de esa vida que proceden de la arqueología y que se concretan en los abundantes objetos hallados de procedencia ibérica (cerámicas, estatuas, armas, monedas, aperos agrícolas y fabriles, construcciones...), y de las fuentes escritas de

autores griegos y romanos, en la ponencia se van a apuntar dos carencias importantes para el conocimiento de estos pueblos, como son lo relativo a la educación y al oficio de los escribas, y a la ausencia de textos bilingües fenicios, griegos o latinos, e ibéricos.

Ponentzian herri iberiarren lanak, harremanak, sinismenak eta errituak, azken finean, haien bizimodua azalduta dago. Bizimodu hori idazkietan jasota geratu zen.

Informazio iturri nagusi bi ditugu: indusketetatik lortutako arkeologi objektuak (zeramikak, estatuak, armak, txanponak...) eta idazle greziar eta erromatarren aipamenak baina bi hutsune nabarmenak daude: hezkuntza eta eskribaurik ez ote zituzten?

### 12.3. Ponencia

#### a) Origen, marco geográfico y temporal

---

Desde que se descubrieron unos hallazgos escultóricos muy importantes en el Cerro de los Santos, en Montealegre del Castillo (Albacete) que hace surgir el interés por esta cultura (mitad del siglo XIX), se ha hecho acudir a los íberos de los cuatro puntos cardinales de la Tierra (ARROYO, 2006: 13), con frecuencia de acuerdo con la ideología política imperante. En la actualidad la mayoría de los expertos descartan un origen exterior y se inclinan por una evolución interna de las poblaciones peninsulares, influidas por otras poblaciones mediterráneas (BERMEJO, 2010: 30). K. BOJS dice que hace 7.000 años que llegaron estas poblaciones de agricultores para fusionarse con los cazadores ya instalados, de cuya fusión es heredera la población vasca en base a la herencia genética presente analizada (EL PAIS, 16.04.17).

Los pueblos ibéricos, es decir las distintas tribus con ciertas características comunes, se extendieron desde el río Herault (actual departamento francés de Beziers), hasta el curso alto del río Guadalquivir. Los historiadores cuentan más de una docena de pueblos ibéricos, según los hallazgos arqueológicos y los cronistas griegos y romanos, unas gentes que poblaron la costa mediterránea y el interior próximo, ampliándose la penetración por el Valle del Ebro y el Pirineo oriental.

Estos pueblos vivieron independientes desde el S. VI a.C., hasta su romanización, pero su estructura social, religiosa, cultural y económica persistió hasta muy avanzado el poder de Roma en Hispania, por lo menos hasta el S. I d. C. Roma (FLETCHER, 1968: 44). Era una zona ampliamente poblada, con asentamientos importantes, calculándose unos 2.500 habitantes para el de La Bastida de les Alcusses, en Valencia, donde se encontró el famoso Guerrero de Moixent (FLETCHER, 1968: 46).

Dada la práctica que seguían los íberos de la cremación de los muertos, sólo se han podido estudiar unos pocos restos humanos hallados en dos poblados ibéricos: Puig de la Nau y Ullastret. En estos casos se ha determinado que la composición genética de los individuos analizados no es muy diferente a la de población europea actual. Cabe preguntarse por qué no quemaron a esos muertos. En el yacimiento de Benicarló, sólo se pudieron analizar los restos de tres individuos. En el gerundense, de diecisiete, pero crece el misterio, porque hay pruebas de que fueron objeto de sacrificios rituales o muertes violentas (ARROYO, 2006: 21).



FIG. 1. Urna funeraria. Museo Arqueológico Municipal de Alcoy.

## b) Organización social y política

---

Las fuentes escritas y arqueológicas, especialmente las de las necrópolis, permiten clasificar a la sociedad ibérica como muy jerarquizada en dos escalones básicos: aristócratas y clientes. En el primer nivel se encuentran unas primeras monarquías sacras, que luego se sustituyen por otras de héroes emparentados también con las divinidades. Éstas evolucionan hasta llegar a un sistema aristocrático clientelar, más acusado en la Iberia meridional que en el resto, donde las crónicas hablan de órganos colegiados de decisión en forma de senados o consejos de ancianos (por ejemplo en Sagunto).

Dentro de la estructura clientelar las fuentes romanas destacan la *fides* y la *devotio*, con dependencia personal o colectiva hacia el líder, que llegaba en la *devotio* hasta vincularle la vida del cliente. A cambio de esa vinculación y los tributos, el príncipe o jefe de la estructura le otorgaba al cliente protección, tierras o ganado y vivienda.

Con mayor o menor autonomía respecto de los aristócratas que los agricultores, hay otras categorías de clientes en la sociedad ibérica: los comerciantes, sacerdotes o guerreros. Los comerciantes íberos actuaban como intermediarios con fenicios y griegos para suministrar elementos de prestigio a la aristocracia. Hablaremos posteriormente de los sacerdotes. Con respecto a los guerreros se cree que los íberos eran ante todo agricultores y pastores, por lo que no constituían una casta aparte, sino que eran reclutados cuando hacían falta.

Las mujeres aparecen subordinadas a los hombres, y no se descarta la posibilidad del sacrificio de la esposa cuando el marido falleciese (COLLADO, 2014: 48). Sin embargo, se destaca la igualdad de hombres y mujeres a la hora de acceder al mundo de ultratumba. La vida de las mujeres les ocasionaba vivir de media diez años menos que los hombres, lo que da una idea de la dureza de los muchos trabajos realizados: agrícolas, domésticos, hilado y tejido, molienda, etc... Respecto de los niños destaca su gran mortalidad, el entierro de los recién nacidos o muertos con pocos meses de vida en las casas y el hallazgo de utensilios utilizados como juguetes: muñecas articuladas, armas en miniatura, e incluso biberones.

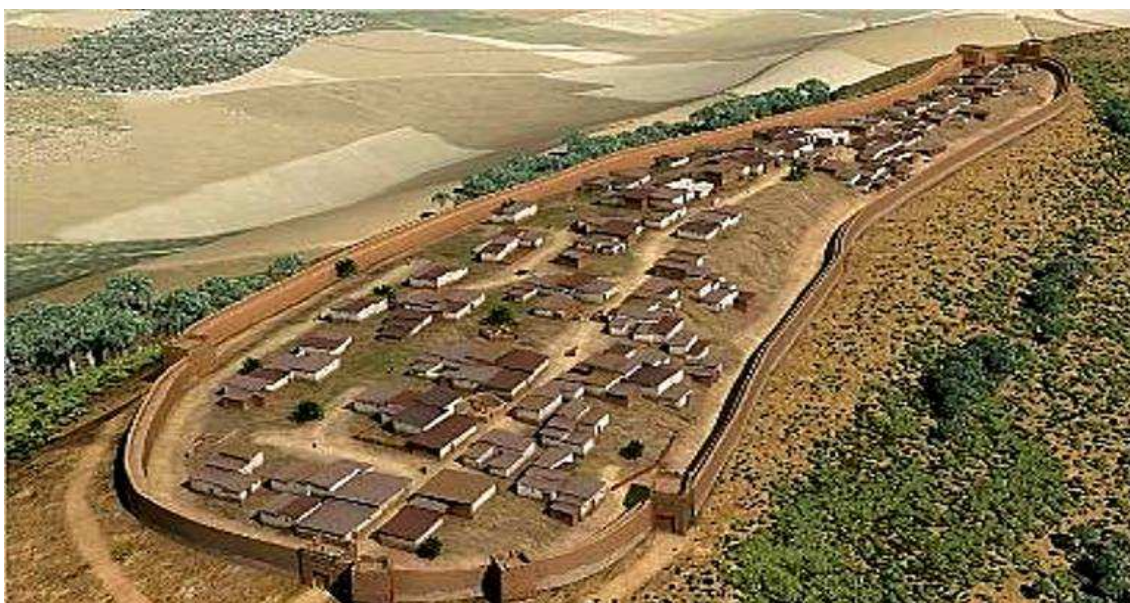
Por último, una crónica romana narra la compra de esclavos por los turdetanos, confirmando esta práctica habitual en las sociedades mediterráneas de entonces (COLLADO, 2014: 46). Ello podría explicar el hallazgo de cuerpos sin enterrar en los dos poblados ibéricos citados, tal vez eran esclavos o prisioneros capturados en las frecuentes guerras mantenidas.

El patrón de poblamiento íbero lo constituían pequeñas aldeas que se encargaban de la producción agropecuaria y dependían de una población principal, donde se desarrollaban las actividades comerciales, industriales y de otra índole. Estas constituían lo que los romanos llamaron *oppida*, que tantos quebraderos les dieron en la conquista, pues estaban situados en lugares altos y constaban de importantes murallas defensivas. En la Alta Andalucía se encontraban las mayores ciudades, de hasta 30 has., calculándose que vivían hasta 3.000 habitantes en ellas.

Las casas y el resto de edificios se construyeron siguiendo un modelo cuadrangular. Las viviendas eran en general de una planta y solían tener patios y dos departamentos, uno para el hogar donde se hacía toda la vida (de unos 25 m<sup>2</sup>) y otro como almacén. Se han encontrado viviendas más complejas situadas en lugares privilegiados, cabe suponer que de los aristócratas. Además de los enterramientos de niños en las casas, se han hallado restos de animales, explicados como sacrificios al inicio de las obras. Los íberos hacían mucha vida en la calle, como mediterráneos que eran, y dadas las escasas dimensiones de las casas. Por ejemplo, para realizar las labores textiles por las mujeres y para otras actividades artesanales.

Se han identificado pocos edificios singulares en los poblados ibéricos: un palacio en Puente Tablas (Jaén), un posible templo o residencia en La Illeta dels Banyets (Campello), un edificio en El Perengil (Vinaroz), con una escalera que daría paso a un estrado o tarima, tal vez para mantener reuniones y un edificio identificado como una taberna en Lezuza (Albacete). A partir del siglo III a.C. se construyen algunos templos siguiendo el modelo griego o itálico: en Cerro de los Santos, Ullastret y Sant Julià de Ramis, Caravaca y Verdolay (Murcia).

En este apartado también se citan las construcciones funerarias, algunas muy llamativas, como la necrópolis de Cigarralejo, en Mula (Murcia).



**FIG. 2. Recreación del poblado de La Bastida de les Alcusses. Moixent. Valencia.**

### c) Estilo de vida de los íberos

He indicado antes que los íberos han sido calificados de agricultores y guerreros. Las frecuentes guerras que emprendían eran para defensa de su vida, recursos agropecuarios y bienes, u ofensivas, para saquear los recursos y bienes de otros pueblos, mediante incursiones cuando las cosechas lo permitían. Otros motivos para la actividad bélica eran la adquisición de honores y prestigio para los participantes (LINARES, 2013: 30).

El armamento de los guerreros íberos ha sido reconstruido gracias a la arqueología, a las representaciones cerámicas y a las esculturas encontradas. Destacan las famosas espadas *falcatas*, las cuales enterraban dobladas junto a las cenizas de sus dueños. Una de sus espadas, la *gladius hispaniensis*, pasó a formar parte del equipamiento de las legiones romanas.



FIG. 3. Armamento ibérico. Museo Arqueológico Municipal de Alcoy.

Los especialistas destacan que la vestimenta y la imagen personal de los íberos responden a los cánones generales del Mediterráneo. En estas culturas la túnica y el manto fueron las prendas principales, pero en los íberos la vestimenta de las clases dirigentes y el tocado de sus mujeres son más ostentosos y recargados que en la cultura griega, mientras que los pastores y agricultores tendrían que conformarse con trajes sencillos, incluso de esparto, según menciona Plinio (OLIVER, 2014:182).

Se citan elementos propios de una posible casta sacerdotal, como la tonsura, cintas del pelo, collares, brazaletes y túnicas formando pliegues, observado en un grupo de figuras del Cerrillo Blanco de Porcuna. Como se han identificado muy pocos templos, tal vez los sacerdotes íberos simultaneaban esta función con sus labores cotidianas, vistiéndose así para la ocasión. El conocimiento de las divinidades íberas es muy limitado y conduce al mundo oriental por la influencia fenicia y griega: figuras encontradas de Artarté o relieves funerarios de Artemisa. (BERMEJO, 2010: 245).

#### **d) Producción y consumo entre los íberos. La economía de los pueblos íberos**

La agricultura y la ganadería fueron las actividades económicas fundamentales de los íberos. El variado instrumental agrícola de hierro encontrado (rejas de arados, layas, azuelas, hoces, picos...) dan idea de los cultivos realizados, principalmente cereales de secano. Los fenicios introdujeron el cultivo de la vid para hacer vino, producto que en siglos anteriores se importaba de poblaciones griegas como Quíos o Miliesia. Los investigadores han identificado dos modelos agrarios diferentes: uno cerealista en el nordeste de la península y otro con predominio de los frutales, viñas y olivos, en el levante y sur peninsulares (COLLADO, 2014: 93).

En el asentamiento del Alt de Benimaquia, en Denia, se documenta la elaboración de vino en el siglo VIII a.C., y poco después en Edeta y otros lugares. El aceite de oliva fue un producto de gran importancia por sus muchas utilidades: cocinado, conservación de alimentos, ungüentos, jabones, tintes y combustible para la iluminación. Se han encontrado gran cantidad de prensas aceiteras de piedra, de forma circular u ovalada con unos canalillos para conducir el aceite a algún recipiente. En el poblado de Els Estinclells (Verdú, L'Urgell), se ha descubierto una almadraba.

La ganadería de los íberos se centraba principalmente en la oveja, y en la cabra en terrenos montañosos. En los yacimientos del sur peninsular se observa la presencia de huesos de vacas. De estos animales se aprovechaba la carne, leche, pieles y lana, mientras que se observa en los yacimientos que la cría de los cerdos iba en aumento y que se sacrificaban pronto, tal vez por ser caros de mantener en economías de subsistencia. El ganado caballar, mular y vacuno se sacrificaba a edades avanzadas, lo que indica que se utilizaba principalmente como fuerza de trabajo o para la caza y la guerra, en el caso del caballo. También se han encontrado restos de gallinas y gallos.

El perro era utilizado por los íberos para una actividad muy de su agrado: la caza, tal como muestran las pinturas en vasos encontrados en Edeta. Algunos de ellos fueron sacrificados como ofrendas ya que han aparecido sus restos bajo las casas y en santuarios, sin huellas de haber sido consumidos. Las especies cinegéticas más representadas en los registros arqueológicos son el ciervo, el jabalí y el conejo.

La pesca también supuso una fuente de proteínas, como demuestran los anzuelos encontrados en las excavaciones, muy similares a los actuales. También se han encontrado plomos para redes y pesca con barcas. Las salazones del sur peninsular fueron famosas desde la época de los fenicios, lo que supondría sistemas de redes complejas para pescar especies migratorias como los atunes (COLLADO, 2014: 99).



**FIG. 4. Herramientas agrícolas de hierro. Fundación La Caixa, Exposición 1998.**

La minería se hallaba limitada a ciertas comarcas del mundo íbero, pero tuvo gran transcendencia para su economía. Se trataba de hierro, plomo, plata y oro que fueron objeto de su industria y exportación. Por estos metales se originó la prospección de minerales, extracción, limpieza y fundición, todo lo cual requeriría mucha mano de obra. En todos los núcleos urbanos habría herrerías, talleres de fundición y orfebres, y además de esta artesanía local, en algunos lugares una industria más importante para fabricar en serie espadas, fíbulas, broches, aperos de labranza y objetos de adorno. Fueron famosas las espadas fabricadas en la fronteriza Bilbilis.

Otra industria importante fue la textil, de la que tenemos constancia a través de pinturas vasculares, estatuillas y referencias clásicas, por las que sabemos cómo vestían y se adornaban los hombres y mujeres íberos, y con objetos como fusayolas, contrapesos de telar, agujas saqueras de hierro y pequeñas agujas de bronce. Existe una reproducción pictórica de un telar en un vaso procedente de La Serreta, en Alcoy. Las materias primas procedían tanto del mundo vegetal, como del animal: lino, esparto y lana (FLETCHER, 1968: 50).



**FIG. 5. Reconstrucción de un telar ibérico. Museo Arqueológico Municipal de Alcoy.**

### **e) Expresiones artísticas de los íberos**

---

El arte ibérico raya a una gran altura, tanto en escultura como en pintura, orfebrería y metalurgia. Los hallazgos muestran la naturaleza de un pueblo con grandes artistas.

La escultura es quizá la forma de expresión artística más importante, pero sólo está presente en las actuales Andalucía, Comunidad Valenciana y Albacete. Las obras tienen influjos fenicios y griegos, y llama la atención la destrucción metódica a la que fueron sometidos buena parte de los conjuntos escultóricos hallados en las necrópolis, que algunos autores achacan a cambios sociales violentos (COLLADO, 2014: 244).

Obras a destacar: la Dama de Elche, la Dama de Baza, la Dama Oferente de Montealegre del Castillo, las numerosas esfinges de piedra con forma de toros o leones (el león de Nueva Carteya, la Bicha de Balazote, el toro tumbado de Sagunto...), el conjunto escultórico de Cerrillo Blanco, y los exvotos de bronce, muy abundantes.



**Fig. 6. La Bicha de Balazote. Museo Arqueológico Nacional de Madrid.**

La pintura se encuentra en las cerámicas, con motivos griegos, púnicos o típicamente ibéricos, como el águila con las alas abiertas o un carnívoro indeterminado aparecido en las cerámicas de Elche. En las áreas de Liria y Oliva se aprecian unas composiciones realistas y espontáneas con escenas de desfiles y combates en forma de frisos corridos o en viñetas independientes, de una gran belleza y expresividad.



**Fig. 7. Jinete representado en un vaso de Edeta. Museo de Prehistoria de Valencia.**

## f) Reflexiones

Dado el carácter de las Jornadas, he buscado en los libros y en los museos visitados (Valencia, Sagunto y Alcoy), entre otras cosas relacionadas con la vida de los íberos, información sobre el oficio de escriba y las posibles razones por las cuales no se han encontrado “Piedras de Roseta” para descifrar la lengua o lenguas ibéricas (en un ámbito tan extenso habría varias lenguas). Tarea sin resultados, ya que sólo un autor se extraña de que no exista un soporte con alguna correspondencia del fenicio, griego o latín, con la lengua ibérica. Este autor cree que esos “textos” existen o han existido, pero han sido destruidos, están a buen recaudo o no se han encontrado todavía (BERMEJO, 2010: 293).

En cuanto a los oficios de escriba y maestro de la lengua ibérica, resulta otro misterio para mí. No he encontrado información de quienes ejercían estos oficios, ni dónde, ni cómo se aprendía a leer y a escribir esta lengua. Es posible que fueran los sacerdotes, de los cuales tampoco se tiene constancia cierta de su existencia y dedicación, o que fueran sabios de los poblados los que transmitieran los conocimientos en casas corrientes, dada la poca presencia de edificios singulares en los poblados ibéricos. Lo que me parece evidente es que los visitantes fenicios que les enseñaron el alfabeto, los griegos con importantes colonias, los púnicos o los romanos, y sus interlocutores nativos, se entendieron, porque unos tuvieron que aprender la lengua de los otros, y los íberos transmitir la escritura a sus compatriotas.



El mundo mediterráneo antiguo conoció pronto la educación clásica. Desde 1.000 años a.C. existían sistemas educativos coherentes para formar escribas como funcionarios reales en Egipto o Mesopotamia, o prestigiados maestros en Grecia (MARROU, 2004: 9). Los fenicios y los griegos que visitaron las costas ibéricas debieron trasladar sus sistemas de enseñanza, como trasladaron las influencias artísticas, las modas de vestimenta e intercambiaron muchas mercancías.

Finalmente, resulta curioso que se hayan realizado análisis grafológicos de los autores de un texto ibérico (el plomo de la Serreta de Alcoy), para conocer el carácter de estos escribas, pero no se sepa cómo aprendieron a leer y escribir en su lengua.

### **g) Bibliografía básica**

---

ARROYO, E. et al. (2006). *La problemática del origen de los íberos según la secuencia genética de los restos humanos*. Universidad de Alicante. Departamento de Arqueología. Alicante.

BONET, H; MATA, C. (1997). *La cerámica ibérica del siglo V a.C. en La Edetania*. Revista Recerques del Museu d'Alcoi nº 6. Alcoy.

BERMEJO, J. (2010). *Breve historia de los íberos*. Ediciones Nowtilus. Madrid.

COLLADO, B. (2014). *Los íberos y su mundo*. Ediciones Akal. Madrid.

FLETCHER, D. (1968). *Esquema general sobre la economía del pueblo íbero*. Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Valencia. Valencia.

GRAU, I. (2015). La Canal d'Alcoi. *Arqueologia, historia i paisatge*. Publicacions de la Universitat d'Alacant. Sant Vicent del Raspeig.

LINARES, G. et al. (2013). *Los íberos: aproximación a un conjunto de culturas prerromanas*. XIX Premio San Viator de Investigación en Ciencias y Humanidades. CSIC. [www.academia.edu](http://www.academia.edu).

MARROU, H.I.(2004). *Historia de la educación en la antigüedad*. Ed. Akal. Madrid.

OLIVER, A. (2014). *La imagen personal de los íberos*. Servicio de Publicaciones Diputación de Castellón. Castellón.

OLMOS, P. (2009). *Arse-Saguntum y el castillo de Murviedro*. Museo de Arqueología de Sagunto. Guía oficial. Pentagraf Editorial. Valencia.

VILLALAÍN, M; VILLALAÍN, D. (1996). *Análisis grafo-psicológico del plomo de La Serreta*. Revista Recerques del Museu d'Alcoi nº 5. Alcoy.



**Fig. 8. Reconstrucción del equipamiento de un guerrero íbero. Museo de Alcoy.**